

19/05/2009

Legazpi- Museo del hierro vasco. "Los ferrones del futuro"

LEGAZPI es una localidad que se ha desarrollado alrededor del hierro, por lo que no es de extrañar que el principal atractivo turístico del municipio sea una ferrería: la de Mirandaola. El edificio más conocido del pueblo se reconstruyó en 1952 y desde entonces se utiliza para mostrar cómo trabajaban los ferrones hace varios siglos.

El calor del fuego, las chispas que hace saltar el gigantesco fuelle y el tremendo ruido que saca el gran martillo cuando golpea la pieza de hierro candente, hacen que los visitantes vivan un momento mágico. Pero el trabajo de los ferrones es muy duro y no es fácil encontrar a gente dispuesta a trabajar los domingos.

Consciente de ello, Lenbur, la fundación que se encarga del mantenimiento y la puesta en marcha de la ferrería, ha ofrecido a los niños la oportunidad de jugar a ser ferrones. ¡Hay que trabajar la cantera para que el fuego no se apague! El acto tuvo lugar el domingo por la mañana. 24 niños hicieron gorros de ferrón y después ayudaron los trabajadores de Mirandaola en su labor.

Los menores y sus padres estaban citados a las 11.00 horas en el Museo del Hierro Vasco. Primero hicieron gorros del estilo de los que utilizan los ferrones, valiéndose de cartulina y papel de color marrón y de cola. Después, con las cabezas bien protegidas, se dirigieron a la ferrería. Allí, fueron testigos del trabajo que realizan los ferrones.

Los niños siguieron con detenimiento las evoluciones de los artesanos del hierro. Estos últimos calentaron piezas de este metal y las cortaron. Después, los niños las cogieron con tenazas y las metieron en agua para enfriarlas. Finalmente, cada uno se llevó el fruto de su trabajo a casa. Viendo el interés con el que observaron el trabajo de los ferrones y la emoción con la que realizaron su labor, no sería de extrañar que alguno de ellos decidiera en un futuro trabajar en Mirandaola. Sus padres no cabrían en sí de orgullo, por supuesto.

Aunque tres personas son suficientes para poner en marcha la maquinaria y mostrar cómo trabajaban con el hierro hace cuatro siglos, el grupo de ferrones está formado por seis voluntarios. No en vano, durante el periodo estival la exhibición se repite todos los domingos. Cada voluntario consigue librarse en uno de cada dos fines de semana.

En 2007 cinco personas dejaron de prestar sus servicios y, aunque ha costado, se han encontrado sustitutos para todos. Sólo queda un veterano: José Luis Lizarazu. Éste lleva más de 20 años trabajando en la ferrería. El grupo que pone en marcha Mirandaola se completa con Juan Marín, Félix Tejedor, Tomás Marcos, Rafael Vizuete y Juanma Portalo.

Este último es el más joven de todos ellos. Con sólo 25 años es ya un experto ferrón. Explica qué le empujó a sufrir voluntariamente cada quince días el calor del fuego y el ruido del martillo. "Trabajaba en la Oficina de Turismo de Mirandaola y me dedicaba a explicar a los visitantes la labor que ahora desempeño. Los ferrones necesitaban una persona más para poner en marcha la ferrería y me animé. Hay que tener en cuenta que se vive un ambiente muy bonito", explica el joven urretxuarra.

Juanma Portalo aprendió rápido el oficio. Hay que tener en cuenta que en innumerables ocasiones había sido testigo de la labor de sus ahora compañeros y, además, había trabajado en una fábrica y estaba familiarizado con las tenazas. Ahora combina su trabajo de chófer de autobuses en la compañía Apaolaza con la labor de ferrón en Mirandaola. El urretxuarra no considera que el trabajo de Mirandaola sea "muy duro". Por lo menos, no tanto como hace algunos siglos. "Antes tenían que traer el material, fundirlo en el horno, sacarlo, purificar el hierro... Nosotros nos limitamos a ofrecer una representación con una barra de hierro que calentamos en el horno", comenta con modestia. Eso sí, aunque no viven de la ferrería, cuidan de ella tan bien como los antiguos ferrones. Una vez al mes llevan a cabo labores de mantenimiento: limpiar y engrasar la maquinaria, cambiar tornillos, limpiar el fuelle y engrasar su cuero, y limpiar el canal.